

# BASKETRY AS METAPHOR. ARTS AND CRAFTS OF THE DESANA INDIANS OF THE NORTHWEST AMAZON. (Cestería como metáfora. Artes y artesanías de los indígenas Desana del Noroeste del Amazonas)

Gerardo Reichel Dolmatoff

Occasional Papers of the Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles. Number 5, 1985.

Este trabajo busca dar al lector una nueva visión de la artesanía indígena americana que, generalmente, se ha estudiado desde su perspectiva meramente formal y técnica, enfatizando así sus características morfológicas, dentro de aquel campo que los investigadores han llamado cultura material. Este concepto se transforma, tal como lo anota el autor, cuando se empieza a entender la interpretación que hace el indígena de cada uno de los objetos manufacturados así como de muchos fenómenos naturales. Aún más, se cuestiona la validez desde la perspectiva indígena, del concepto cestería, categoría creada por los intelectuales.

Entonces, y tal como lo expresa el autor "se intenta mostrar que la cestería local en todos sus aspectos no sólo consiste de utensilios, de artefactos necesarios y manuales que pueden usarse, almacenarse y comerciarse, sino que también constituye una clase de objetos manufacturados que contienen un amplio rango de significados específicos, formando un código de comportamiento coherente (. . .) un cuerpo de información condensada que transforma estos simples objetos en iconos reconocidos por todos que incorporan ideas, que expresan principios organizacionales y lineamientos para el comportamiento individual y social" (pág. 1). Aclara que no sólo la cestería sirve de vehículo de transmisión de códigos y valores culturales, pues todos los objetos manufacturados o artesanías y muchos fenómenos naturales llevan el código de una u otra forma.

La cestería y en general la artesanía, desde esta nueva perspectiva la analiza Reichel Dolmatoff dentro del contexto socio-cultural del grupo humano en estudio, integrada a la matriz cultural total, como un importante vehículo y manifestación de valores culturales, lo cual implica el conocimiento de un amplio rango de aspectos, como son la lengua, la estructura social, la religión, la utilización de drogas narcóticas y la tecnología de alimentos. Categorías tales como

forma, uso y adorno deben apreciarse dentro de su contexto social y verse como eslabones en cadenas de analogías, como proyecciones de imágenes específicas.

Con base en estos postulados, el autor analiza la cestería elaborada por los Desana, grupo indígena que habita el Noroeste Amazónico (Vaupés), perteneciente a la familia lingüística Tukano; es una de las tres tribus que constituyen una fratría, siendo las otras dos la de los Piratapuyo y la de los Tukano propios. El trabajo de campo lo realizó principalmente en los años sesenta y con beca de la Goughenheim de 1976 a 1977.

En primer lugar hace una descripción de los procesos de manufactura de la cestería: división del trabajo, lista de materias primas utilizadas, de las principales técnicas para el tejido de la cesta y establece una tipología que comprende 15 clases de cestas, las cuales son descritas según su apariencia y su utilización en la vida cotidiana.

En su búsqueda por establecer cuál es el mensaje y/o los códigos que se transmiten a través de los diseños, forma, uso, adornos, etc., el autor hace referencia a los mitos de origen —aquellos donde aparece mencionada la cestería—, a través de los cuales se establecen reglas para la sobrevivencia individual y social; encuentra como sobresaliente entre ellas la prohibición del incesto y el consiguiente establecimiento de la exogamia, llegando a afirmar: "sería difícil encontrar una sola regla de comportamiento que los indígenas no relacionen de alguna manera a la imagen del incesto y a sus calamitosas consecuencias" (pág. 3). Por otro lado, sexo y comida son equiparados en el pensamiento Tukano, de forma que cada referencia al acto de comer o a la comida en sí puede trasladarse al acto sexual. Así por ejemplo, si se menciona que "comían de su propia carne", significa que se está haciendo referencia al incesto. De esta manera, como la comida tóxica hay que procesarla para desintoxicarla, las mujeres deben procesarse antes de que puedan ser incorporadas a

la unidad de sus esposos y el procesamiento se conoce como "cocinando" y "fumando", y es realizado por los chamanes. Afirma entonces, que los mensajes que se transmiten a través de las artesanías son simples y puntuales: sexo y comida y sus expresiones rituales, como afirmación del ser, son los temas básicos que se repiten una y otra vez. El mensaje es simple, pero debe repetirse porque la gente es negligente y olvidadiza según dicen los chamanes. Ellos, a través del halo de la droga perciben la necesidad de legislar sobre comida y sexo.

El chamanismo para Reichel Dolmatoff, juega de esta forma un papel determinante como fuerza intelectual que introduce dentro del grupo social la significación simbólica como concepto guía de la vida cotidiana, lo cual le permite subsistir como fuerza dinámica. En este orden de ideas anota cómo la comparación de un conjunto de 20 a 30 fosfenos universales, descritos por neurólogos y médicos con una serie de motivos Tukano observados en la cestería, cerámica, talla de madera, cortezas pintadas y otros objetos, muestran una correspondencia impactante. Los adornos Tukano son desencadenados por drogas narcóticas o estímulos medioambientales preparados por los chamanes.

Salta entonces una pregunta: si el autor insiste en la contextualización cultural de la cestería como lo sostiene al afirmar que: "las cestas son imágenes que sirven de cubierta a estructuras más profundas; al hablar de cesterías los aspectos materiales son de poca importancia; lo que cuenta es el código metafórico que expresa las realidades: la de la sobrevivencia individual y social" (pág. 41). ¿Si el chamanismo es la fuerza intelectual dominante que sustenta y da significado a las leyes que rigen el comportamiento socio-cultural del grupo indígena; entonces el complejo chamánico se torna en una síntesis del ámbito cultural y a través de su estudio se alcanzaría una visión total del mismo?

De todas formas, dentro del ámbito socio-cultural total, se da preeminencia a la reglamentación de las relaciones sexuales como motor de la sociedad, así como a la interpretación simbólica sexual: sostiene el autor, que "la mayoría de los artefactos tienen asociaciones sexuales: son machos o hembras y difícilmente son neutrales" y afirma que "todo lo elaborado por el hombre tiene sexo, por lo cual la cultura material ofrece objetos precisos para intercambio" (pág. 42). En este sentido, en el capítulo en que hace la interpretación a través del análisis simbólico de la materia prima, de la tecnología, de la forma y de los adornos, es recurrente. Como al inicio de su trabajo lo anota, el tema de la fecundidad, fertilidad, copulación; todos los objetos y materias primas clasificadas tienen connotaciones sexuales: representan ya sea órganos sexuales femeninos o masculinos, llevan mensajes de virilidad, femineidad o erotismo. En síntesis, el sexo como procreativo y necesario para la sobrevivencia no sólo biológica sino social.

Al finalizar el estudio, el autor aclara que ésta constante referencia al sexo no se debe reducir a una simple interpretación freudiana, ni la cestería a un mero simbolismo sexual burdo e insiste en el entendimiento previo de los aspectos culturales que sirven de marco a la cestería. Entonces señala cómo los símbolos y signos se pueden contextualizar en diferentes campos de lo social y en cada uno de ellos conllevar un mensaje diferente. Este trabajo abre perspectivas al estudio del complejo cuerpo de estructuras simbólicas que relacionan a la cestería con otros aspectos de la cultura y al no agotarlos, deja abiertas las puertas para otras interpretaciones, además de aportar en el campo de la antropología simbólica.

MARIA CLEMENCIA RAMIREZ DE JARA  
Investigadora  
Instituto Colombiano de Antropología